

sinópticos escribió J. Delorme y completa el artículo *Evangelios*, incorporándole lo más notable de los últimos años. En suma, que si el *Diccionario de Teología Católica*, con los defectos inherentes a toda obra tan humana, era un utilísimo instrumento de trabajo, esa utilidad se acrecienta con estos índices, que nos presentan en un solo golpe de vista su riquísimo contenido.

J. BLÁZQUEZ.

HUBY, Joseph, S. I.: **Saint Paul. Épître aux Romains.** Nouvelle édition par Stanislas Lyonnet, S. I. 19 X 12, 643 págs. Paris (Beuchesne), 1947.

El P. Lyonnet ha tenido la feliz idea de respetar enteramente la obra del padre Huby. Un comentario serio y original de la carta a los Romanos, como todas las obras del P. Huby. El texto del P. Huby conserva todo su valor. Lo que M. Goguel dijo sobre el comentario de las cartas de la Cautividad, que el P. Huby también escribió para la colección de *Verbum Salutis*, se aplica con mayor razón a la carta de los Romanos. El P. Huby es muy ponderado en sus apreciaciones y respetuoso con todas las opiniones. La suya la expone siempre con justeza y solidez. El padre Lyonnet ha añadido una serie de apéndices al final del libro, que ponen al día el comentario. Desde la página 513-636. En estas notas finales estudia el P. Lyonnet la autenticidad de los capítulos XV, XVI y la doxología final (513-520), el pecado original y el capítulo V (págs. 521-557). Siguen después una serie de notas, que corresponden al comentario del P. Huby y que van desde la página 559-536. Tienden a precisar algunas ideas y a poner al corriente el comentario en los trabajos y libros posteriormente publicados.

Es interesante el apéndice II, donde el P. Lyonnet estudia el problema del pecado original en el capítulo V de los Romanos.

Aunque el autor ha publicado en diversos artículos y en sus apuntes privados del Instituto Bíblico estas ideas, aquí ha precisado más y ha aclarado algunos puntos. La exégesis del P. Lyonnet no es la corriente en los otros autores ni la del P. Huby. *Pecado*, en 5,12, no es el acto personal de Adán, sino personificación de una potencia mala y hostil a Dios, que tiende a separar al hombre de Dios. ¿Qué se entiende por muerte en este mismo verso? El P. Lyonnet cree que hay que darle un sentido amplio. No es sólo muerte física, sino, sobre todo, muerte espiritual, y, sobre todo, la muerte escatológica. En síntesis: la privación de la salvación. El inciso "in quo omnes peccaverunt" lo refiere el P. Lyonnet a los pecados personales de los adultos y a la preposición le da un sentido condicional: dado que todos pecaron. Atribuye, pues, la muerte a los pecados personales de los descendientes de Adán. ¿Cómo salva el pecado original? Apelando a la concupiscencia, a esa potencia mala —pecado— que nace con todo hombre y que tiene su fundamento en el pecado del primer Adán. Por la transgresión de Adán el pecado-potencia entró en la humanidad y ejerce desde entonces su dominio y su fuerza de destrucción y separación de Dios. No todos compartirán la exégesis del P. Lyonnet, pero siempre habrá que confesar que está muy razonada y apoyada en la tradición de los griegos, sobre todo.

J. LEAL.

SIEDLECKI, Edmund, J.: **A patristic Synthesis of John VI, 54-55.** Pontificia Facultas Theologica Sanctae Mariae ad Lacum, Dissert. ad Laureum, 27. Mundelein, Illinois, U. S. A., Saint Mary of the Lake Seminary, 1956. xi + 298 páginas. 152 X 230 mm.

La base de esta tesis teológica es la interpretación patristica de las palabras de Jesús sobre la necesidad de comer su carne y beber su sangre, referidas por Jn. 6,54-55